



La necesidad de aprender franquea cualquier cultura.

Varias mujeres árabes atienden las explicaciones de una enfermera de Sacyl sobre hábitos saludables.

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/05/26/castillayleon/1211799026.html>

M. J. MELGAR

VALLADOLID.- Rabia Sarhraoui, Bouktrib Natma y Amal llegaron hace unos años a **Valladolid procedentes de Marruecos** siguiendo la estela de sus maridos, buscando un futuro mejor. Aseguran estar "muy a gusto" en esta ciudad castellana y leonesa, pero sus ojos miran diariamente al Sur y su mente viaja a cada momento más de mil kilómetros, a su país de origen, a su ciudad, a la que fue su casa, al lugar en el que vive toda su familia.

Llegaron buscando una vida mejor. Y lo han conseguido. Pero sus raíces más que tirar, arrastran. Pesan como una losa. Por eso, trabajan, trabajan y trabajan. Apenas salen de sus casas en los ratos libres. Prefieren quedar con otros compatriotas en sus domicilios, charlando, merendando dulces típicos como **seffa** (cuscús endulzado y con canela) o **briwat** (pasteles rellenos), tomando té o recordando canciones y bailes típicos bereberes.

Vivir en un país tan diferente al suyo se convierte en una gran odisea. El primer contratiempo: el **idioma**. Para ello, la **Red Incola**, entidad sin ánimo de lucro formada por varias entidades religiosas, que surge en Valladolid para atender a la población inmigrante, ha organizado a lo largo del año un **curso de español** destinado únicamente **a mujeres**. Este programa nació en noviembre para dar respuesta a la demanda de las féminas de origen magrebí que residen en el barrio vallisoletano de Pajarillos. Por diversos motivos socio-culturales no accedían a los recursos existentes para su integración en las distintas asociaciones que trabajan con esta población.

Es por ello, que Red Incola puso a andar, junto al **Arciprestazgo IV**, el nuevo **programa de mujer árabe** en los locales de la **parroquia de San Isidro**. La primera fase de este proyecto se ha centrado en la alfabetización del colectivo. De las **25 mujeres** que asisten habitualmente a este curso, una decena de ellas eran





analfabetas en su propio idioma, y al resto les costó mucho manejar el español más básico.

Pero el plan de la organización no se ha estancando únicamente en el lenguaje, sino que ha llevado a cabo **fases socio-educativas-culturales** a través de una trabajadora social y una enfermera del sistema sanitario de Castilla y León (Sacyl) quienes han presentado a las mujeres árabes la realidad de la salud en España y en concreto en Valladolid.

Este programa ha contado con el apoyo, el tesón y las ganas de **una decena de voluntarias** que además de enseñarles castellano, proporcionan un intercambio no sólo académico con las féminas magrebíes, también vital. Juntas, vallisoletanas y árabes, han compartido fiestas tan importantes para la población bereber como el '**aid al-Adha**', el 'día del cordero', o la **Navidad**, generando de esta manera, mayor comprensión hacia la otra cultura por ambas partes.

La Red Incola, desde sus comienzos, planteó su desarrollo en el campo de la formación de una forma específica, entendiendo que la importancia del trabajo con el colectivo ha de ser siempre la **integración** del mismo en la sociedad vallisoletana.

Entiende, por ello la entidad, esta labor de **formación desde varias líneas de acción**: la inserción en la sociedad no se puede dar sin una base lingüística, mejorar las competencias y capacitación de la población inmigrante para mejorar su introducción socio-laboral.

El primer **programa 'Mujer Árabe'** se ha puesto en marcha en el barrio de Pajarillos, distrito en el que se asienta el mayor número de marroquíes, alrededor de 1.500. A través de **una mediadora social**, las féminas conocieron la iniciativa de la Red Incola, y al saber que mientras ellas podían aprender castellano, sus hijos iban a estar atendidos en una ludoteca justo contigua, decidieron embarcarse en esta aventura del saber.

"Prestan mucho interés en clase porque lo ven necesario y práctico para su vida diaria. Saben que se tienen que comunicar para ir al médico, hablar con los profesores de sus hijos,..." explica una de las voluntarias que evita dar su nombre y que dedica su tiempo libre a enseñar a estas mujeres árabes a desenvolverse entre sus nuevos vecinos.

